

# Pobreza y productividad en el campo mexicano

Por Centro de Estudios Económicos del Sector Privado.

[www.cce.org.mx/CEESP/](http://www.cce.org.mx/CEESP/)

[ceesp.consulta@cee.org.mx](mailto:ceesp.consulta@cee.org.mx)

En este artículo se exponen algunos de los problemas derivados del cambio en los mercados mundiales, la producción local, y sus efectos en los productores de maíz en México. Se proponen medidas que ayudarían a elevar la productividad del campo, incrementar su competitividad, y con ello mejorar el ingreso de las familias dedicadas a ese cultivo, evitando la pobreza en el sector.

El reciente aumento en el precio internacional del maíz y su efecto consecuente sobre el precio de la tortilla y el de otros productos, pusieron de manifiesto la problemática de este sector, particularmente el del campo mexicano. En especial, es notoria la precariedad de los productores de este grano tradicional, básico en la dieta de la población, en donde predominan condiciones ancestrales de producción, al lado del mal uso de los recursos y un total desconocimiento de la existencia de semillas mejoradas de alto rendimiento, resistentes a las condiciones específicas de la tierra en diversas regiones.

Al observar que México tiene una superficie dedicada a la producción de este grano comparable a las de otros competidores internacionales, y contrastar los rendimientos obtenidos por los productores locales con los de otros sitios, se pueden entender las condiciones de pobreza y marginación que viven nuestros productores, en especial en las zonas centro y sur del país.

Ahora que es inminente la apertura de este sector al libre intercambio comercial, es urgente atender varios de los aspectos que lo aquejan, que pueden ayudar a paliar su problemática y contribuir a elevar el ingreso de los productores y con ello permitirles enfrentar exitosamente a la competencia. Al mismo tiempo, si como se plantea, el aumento en el ingreso se presenta sin un incremento de precios, es posible ayudar a que otros consumidores, en especial el sector pecuario, mantengan su competitividad y no se ponga en riesgo su viabilidad en el mediano y largo plazo.

## Cambios recientes en el patrón de consumo de maíz

En el año 2006 se consumieron en México 31.5 millones de toneladas de maíz, lo que nos convierte en los mayores consumidores per cápita en el mundo, con poco más de 500 gramos diarios por persona. El consumo de maíz representa aproximadamente 43% del consumo calórico de los mexicanos, en promedio, distri-

buido entre el consumo de tortilla y poco más de 600 diferentes alimentos cuya base de elaboración es el maíz.

Aun cuando el consumo promedio de tortilla ha disminuido, al haber aumentado su ingreso per cápita los mexicanos demandan ahora más carne, tanto de porcinos y bovinos como de pollo, así como huevo y productos cuya elaboración está demandando más maíz para consumo animal. Con ello, la producción nacional no ha mantenido el paso del consumo, ampliando la brecha oferta-demanda, que requiere de mayores importaciones, provenientes principalmente de Estados Unidos.

Aunque la demanda de maíz como alimento es relativamente estable, el requerimiento para consumo animal ha ido en aumento rápidamente, ya que, como se dijo, los consumidores mexicanos están consumiendo más carne y huevo. Con todo y el relativamente bajo crecimiento poblacional, de sólo 1.4% anual en los últimos cinco años, la demanda para usos pecuarios ha aumentado. México ha sido declarado país libre de enfermedades, lo cual ha incrementado también las exportaciones de carne, haciendo mayor el uso de maíz para consumo animal.

## La demanda del sector energía elevó los precios

Dados los precios internacionales de diferentes productos utilizados para elaborar combustibles, la demanda de maíz para usos energéticos ha aumentado, principalmente del amarillo. La competencia, ahora, entre los sectores energético y para consumo animal por los productos de maíz se ha elevado y está llevando a una escasez prevista, que ha elevado los precios de 2.39 dólares por bushel a 4.10 dólares por bushel en los últimos 18 meses en Estados Unidos.

En México, las empresas de alimentos para consumo animal que dependen del grano de maíz importado sufrieron un significativo aumento de costos, cambiando a demandar la producción interna de maíz blanco de origen nacional y des-

En todos los estados productores de maíz existe la posibilidad de elevar el rendimiento considerablemente, permitiendo convertir a México en un exportador neto de maíz, parte del cual podría exportarse en forma de etanol, con valor agregado incorporado.



encadenando una batalla que derivó en un aumento considerable en el precio nacional del grano, que impactó el precio de la tortilla. Con el incremento del maíz, también ha habido presiones en los costos de producción y, por lo tanto, en los precios de aves, res, cerdo y otras carnes.

Los acontecimientos recientes en el mercado petrolero han mantenido elevados los precios de este recurso no renovable, haciendo muy atractivo el uso de maíz para producir etanol, para utilizarlo como sustituto del MTBE (éter metil terbutílico) en la elaboración de gasolina. Los elevados precios del petróleo, así como el uso de mejores tecnologías para refinar etanol de maíz y caña de azúcar, hacen viables los combustibles renovables. Mientras Brasil está concentrando sus esfuerzos en producir etanol a partir de caña de azúcar, Estados Unidos lo hace en el maíz, previendo producir alrededor de 7.5 mil millones de galones de etanol a partir de maíz en el 2012. Si la producción de maíz no cubre los requerimientos de la demanda para la producción de etanol, las exportaciones de ese producto, en especial a México, se verán reducidas, elevando los costos en el país, para cubrir las necesidades en todos los frentes.

### **Producción nacional insuficiente**

El sector energético en México está buscando oportunidades para sustituir en 5.7% el MTBE utilizado en la producción de gasolina por etanol. Si el 40% de la demanda por etanol se cubre con maíz, se estima que requerirá producir 5.4 millones de toneladas adicionales del grano, nada más para este fin. Adicionalmente, existe un área de oportunidad, ya que diversos productores están evaluando la posibilidad de producir etanol y exportarlo a California y Arizona.

El aumento previsto en la demanda para uso humano, animal y energético, para los próximos 6 años, establece que México requiere elevar el suministro de maíz en 30% en el mismo lapso, sea éste de origen nacional o importado. Esto significa que debemos generar 9.6 millones de toneladas adicionales en seis años, para pasar de 31 a poco más de 40 millones de toneladas anuales de consumo para todos los usos.

Si las condiciones de producción actuales no cambian, México podrá producir solamente hasta 24 millones de toneladas por año, generando un déficit de 16 millones de toneladas anuales, lo cual abre una gran oportunidad para los productores nacionales. ▶▶

## Origen del déficit

De no elevar la productividad nacional, las necesidades de la demanda se deberán cubrir con importaciones, a un precio previsiblemente más elevado, o bien, planear el aumento en la producción con alternativas viables. Mientras que en Estados Unidos el rendimiento promedio por hectárea es de 9.3 toneladas, y en Europa es de 8.2 toneladas por hectárea, en México el rendimiento es de sólo 2.8 toneladas, en promedio, existiendo diferencias significativas entre regiones productoras.

La superficie de producción más grande se registra en Chiapas, pero con un rendimiento de sólo 1.75 toneladas por hectárea, mientras que en Sinaloa, con poco más de la mitad de la superficie de Chiapas sembrada de maíz, el rendimiento es de 8.7 toneladas por hectárea. Otros lugares con alta productividad, aunque con rendimientos significativamente inferiores a Sinaloa, son Jalisco y Guanajuato, con 4.7 y 4.8 toneladas por hectárea respectivamente.

La diferencia radica en la semilla utilizada; mientras que en Sinaloa el 99% de la semilla utilizada es híbrida, en Chiapas es apenas el 9%; en Jalisco el 38%, y en Guanajuato el 34% de la semilla. Se siguen utilizando intensivamente semillas criollas de muy bajo rendimiento y con elevados riesgos.

## Elevar la productividad: opción viable

Se ha probado en diferentes partes del mundo que una forma, la única viable, de reducir la pobreza de manera permanente, es elevando la productividad de los trabajadores. Muchos de los productores nacionales son propietarios de su tierra pero, al no conocer técnicas alternativas de cultivo, y desconocer las opciones disponibles de semillas mejoradas, el único camino disponible a su alcance es trabajar sus tierras obteniendo muy bajos rendimientos, lo que hace que tanto el ingreso derivado de su tierra como de su mano de obra sea muy reducido, y en muchas ocasiones difícilmente alcanza

para autoconsumo, no dejando un excedente para intercambiarlo en el mercado.

Instrumentar un programa para obtener y elevar la disponibilidad de semillas adecuadas para las condiciones de la tierra y el clima en lugares como Veracruz, Puebla, Oaxaca y Chiapas, a modo de duplicar el rendimiento por hectárea en un plazo razonable, permitiría elevar la producción en casi cuatro millones de toneladas, sin ampliar la superficie dedicada a este cultivo, lo que les permitiría a los productores de esas regiones elevar su ingreso en forma permanente. Otros estados, como es el caso de Michoacán, Guerrero y Estado de México, obtendrían otras cuatro millones de toneladas de producto, tan sólo con pensar en duplicar su productividad, sin ampliar la superficie cultivada.

En todos los estados productores de maíz existe la posibilidad de elevar el rendimiento considerablemente, permitiendo convertir a México en un exportador neto de maíz, parte del cual podría exportarse en forma de etanol, con valor agregado incorporado, con lo cual las posibilidades de elevar el ingreso son mayores. Una buena parte del éxito de esta política dependerá de la política de precios que la autoridad decida seguir y de lo que se decida hacer con el esquema de subsidios vigente y los apoyos al campo vía los programas oficiales.

Diseñar un esquema para mantener el ingreso estable de los productores serviría para ambos objetivos: no interferiría con la política de precios, ni con los precios internacionales, y daría certeza a los productores sobre los rendimientos de sus tierras. Para que este proceso camine, se requiere iniciar con las pruebas experimentales para semillas mejoradas, en áreas en las que no estén en contacto con semillas criollas, así como pequeñas áreas en donde convivan, para observar si es que existe algún efecto de una semilla sobre la otra. Ya ha sido aprobada la Ley en la materia, que permite detonar el proyecto, estando a la espera del reglamento respectivo pero, dado que su resultado sería significativo en el bienestar de los productores y en la seguridad nacional, es un proceso que conviene acelerar. 🌸

### Patrón consumo-producción de maíz

	Área sembrada	Consumo (tons)	Producción nacional (tons)	Déficit
2002	8,130,942	27,357,756	19,297,756.00	-8,060,000.00
2003	8,126,824	29,181,420	20,701,420.00	-8,480,000.00
2004	8,403,638	29,855,834	21,685,834.00	-8,170,000.00
2005	7,978,606	29,752,685	20,300,000.00	-9,452,685.00
2006	8,000,000	31,503,686	21,282,686.00	-10,221,000.00
2012**	7,949,034	<b>38,929,849</b>	24,649,373.05	-14,280,475.95

Fuente: Elaborado por el CEESP con datos de INEGI, Almanaque Mundial.